

GENÉTICA: VISIÓN DE LA GANADERÍA AMERICANA, UTILIZACIÓN DE RAZAS Y CRUZAMIENTOS, ANALOGÍAS Y CONTRASTES CON LA ARGENTINA

Ing. Agr. Fernando Lagos. 2007. Leachman Cattle S. A.
www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Selección y cruzamientos bovinos de carne](#)

SISTEMAS DE PRODUCCIÓN

No se puede hablar de la genética en los Estados Unidos sin antes referirse a sus sistemas de producción y sus mercados. Los sistemas de producción de carne Estadounidense se asemejan mucho en la etapa de la cría a los de la Argentina. Algo en la recría, según regiones y nada en la fase del engorde.

La cría se hace en forma extensiva a campo con la diferencia de que las vacas son suplementadas en invierno, con más o menos comida según la dureza del invierno. Tampoco existe en EE.UU. el sistema del destete precoz. Los terneros se destetan entre 120 y 280 kilos.

En el centro sur de los Estados Unidos, la recría es a pasto haciendo una fuerte utilización de los trigos de invierno. En la región norte se utilizan los rastrojos de maíz y cuando su calidad decae se continúa con suplementación de maíz grano, heno y proteína. En la primavera se recurre a las pasturas.

Una vez que los novillitos alcanzan los 350 kilos son encerrados en corrales de engorde y alimentados con raciones de alta concentración energética hasta llegar a los 550 kilos. Esto se hace en un periodo aproximado de 120 días.

A diferencia de la Argentina ningún novillo se termina a pasto con o sin suplementación de grano. Y tampoco existe el sistema de engorde del ternero "bolita".

Vale decir que los rangos de peso de machos y hembras terminados, aceptables en Estados Unidos van desde 450 a 600 kilos mientras que en la Argentina van desde 220 hasta 550 kilos.

Ello significa que en promedio el animal terminado en los EE.UU. es al menos unos 150 kilos más elevado que en la Argentina.

Esto como se verá más adelante tiene implicancias desde el punto de vista genético.

COMERCIALIZACIÓN DEL GANADO

En el país del Norte el 85% de los terneros se venden al destete. Cambian de mano para la recría, para el engorde a corral, para la faena, para los centros de distribución y para la venta en supermercados.

El 50% de los novillos gordos se venden por evaluación en pie. El restante 50% se venden utilizando un mecanismo que a partir de datos tomados de la res, que indican el rendimiento de carne libre de grasa y hueso y su calidad.

Los norteamericanos ponen mucho más énfasis en la calidad que en el rendimiento de la carne. Como la calidad la define fundamentalmente el grado de marmoleo, y como el marmoleo aumenta en relación directa con la cantidad de grasa acumulada, que a su vez aumenta con el peso de la res, los norteamericanos engordan a sus novillos mucho más que nosotros a los nuestros. Es común que acumulen hasta 10 y más mm. de grasa subcutánea, contra los 5-6 mm promedio nuestros.

En la Argentina el marmoleo no tiene ningún valor comercial.

Por lo tanto, al ser menos engrasados, los rendimientos de carne de los novillos argentinos son superiores a los de los novillos norteamericanos, pero de acuerdo a los estándares de calidad mencionados, si nuestra carne fuera exportada a los Estados Unidos, sería penalizada por no alcanzar los requerimientos de calidad (marmoleo) norteamericanos.

PRECIOS COMPARATIVOS DEL GANADO EN PIE Y DE LA CARNE

Después de haber sufrido una fuerte disminución en su stock vacuno que duró 8 años y que redujo la población de 115 a 85 millones de cabezas ha comenzado un ciclo de retención.

Ello a motivado que los precios de la carne y del ganado en este y el año pasado sean los más altos de los últimos 25 años en los Estados Unidos. Se estima que esto durará hasta 2007.

Un ternero de destete vale 9 pesos por kilo. Un novillo 6 pesos por kilo. Una vaca de cría 3000 pesos. Si comparamos con los valores argentinos estamos hablando prácticamente de una proporción 3 a 1.

Sin embargo las diferencias se magnifican grandemente al comparar los precios de la carne en el mostrador. Estos tienen una relación 5 a 1 con la Argentina. Esto conduce a una reflexión:

O bien la mano de obra y el procesamiento de la carne son muy caros en USA o el poder de fijar precios por parte de las grandes cadenas de supermercados es enorme.

COSTOS E INVERSIÓN

Es interesante hacer notar que si bien los precios del ganado son tres veces más altos que en la Argentina, el costo de la tonelada de maíz en chacra es prácticamente el mismo, y lo mismo ocurre con el combustible.

No así con la mano de obra. Un peón en EE.UU. cuesta de 2000 a 2500 dólares por mes, mientras aquí no sobrepasa los 300 dólares.

Donde la Argentina tiene una ventaja competitiva grande es en la inversión para en tierras para poner una vaca de cría y su ternero. En la cuenca del Salado, unos 1200 a 1300 dólares. En EE.UU. desde 3500 a 5000 dólares.

Salvo este y el pasado año, la ganadería de cría no ha sido rentable por un largo período, de allí la gran reducción en cabezas de los últimos ocho años.

TENDENCIAS GENÉTICAS

Al igual que en la Argentina, en los Estados Unidos hay una zona subtropical y una zona templada.

En aquel país casi el 100% de los rodeos comerciales, independientemente de las regiones son cruza.

En la Argentina solo en la zona subtropical los rodeos son cruzados. En la zona templada predominan los rodeos de razas británicas puras.

Las políticas genéticas no se implementan por capricho, se hacen o por necesidades productivas, o por demanda del mercado o por un compromiso entre ambos.

En muchos casos son el resultado de “prueba y error”, y responden a largas experiencias. Hoy hay estudios modernos que han caracterizado mejor la productividad de las distintas razas, como para poder hacer un mejor uso de ellas.

Entre otros se ha medido la respuesta y el mantenimiento del vigor híbrido a lo largo de varias generaciones de cruzamiento.

Los norteamericanos necesitan producir novillos pesados que no se engrasen en demasía por ello es que cruzaron a las razas continentales con las británicas a partir de la década del 60’.

En el subtrópico introdujeron al Cebú tan temprano como en el año 1900 para ganar adaptación.

En el subtrópico argentino el Cebú se introdujo en la década del 50’. En la zona templada el cambio genético de mayor envergadura fue la absorción del ganado criollo por la raza Shorthorn y su posterior reemplazo por las razas Angus y Hereford.

Como esos cambios resultaron satisfactorios para la productividad y los mercados, no hubo posteriores modificaciones.

No hubo una valorización adecuada de la superioridad productiva de la vaca careta (Angus-Hereford).

Sin embargo quedan pendientes dos regiones donde los cruzamientos serían útiles que son: el oeste árido y semiárido y los campos pobres de la cuenca del Salado, donde los rodeos cruza serían más competitivos.

Donde quiera que se hayan efectuado cruzamientos, la necesidad de simplificarlos llevó a la formación de razas sintéticas o compuestas. En EE.UU. en la zona templada apareció la MARC II o la Stabilizer, que tienen el 50 % de razas británicas y 50% de razas continentales. En el sur crearon el Santa Gertrudis, el Beefmaster, el Brangus y el Simbrah.

Similarmente en la Argentina en el Norte se formó el Brangus y el Braford.

Dada la objeción iniciada en la década del 90’ en el sentido de mantener las proporciones de Cebú en niveles no mayores de un 25% por razones de calidad de la carne se introdujeron razas taurinas adaptadas a regiones tropicales que corregían este aspecto.

Por ejemplo las más conocidas de estas razas son la Senepol y la Bonsmara (aunque existen otras). A partir de estas, combinadas con las británicas y las continentales se han formado nuevas razas compuestas. Por ejemplo en EE.UU. la Hotlander y la South Poll. En Brasil, Paraguay y Bolivia y ahora en sus comienzos en la Argentina, la Montana.

En la Argentina, en la zona templada, un proyecto iniciado con mucho éxito es la compuesta Ranquel. Posee una proporción mayor de razas británicas, un cuarto de razas taurinas adaptadas a pastos de menor calidad, y una proporción menor de razas continentales.

Las razas compuestas retienen un porcentaje del vigor híbrido inicial, que es mayor cuanto mayor sea el número de razas que las componen, y en tanto y cuanto esas razas hagan aportes genéticos beneficiosos al proyecto.

Una mala elección de las razas componentes puede frustrar el comportamiento esperado de una nueva compuesta, y así como otra bien diseñada responderá plenamente a las expectativas deseadas.

Volver a: [Selección y cruzamientos bovinos de carne](#)